

Difusión de la arqueología en ámbitos no académicos: el caso de la plaza Flores.

Mercuri, Cecilia, Camino, Ulises A., López, Gabriel E.J. y Restifo, Federico.

Cita:

Mercuri, Cecilia, Camino, Ulises A., López, Gabriel E.J. y Restifo, Federico (Diciembre, 2004). *Difusión de la arqueología en ámbitos no académicos: el caso de la plaza Flores. IV Jornadas Arqueológicas Regionales. Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires, Chivilcoy.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/ulises.adrian.camino/2>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pY2d/GGT>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

DIFUSIÓN DE LA ARQUEOLOGÍA EN ÁMBITOS NO ACADÉMICOS: EL CASO DE LA PLAZA FLORES.

Mercuri, Cecilia¹, Ulises Camino², Gabriel López³, y Federico Restifo⁴

¹ Centro cultural de la Cooperación
pixi@fibertel.com.ar

² Centro cultural de la Cooperación
ulisescamino@yahoo.com.ar

³ Conicet
gabelope@yahoo.com

⁴ Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
fedetango@yahoo.com.ar

Resumen

En el marco de las reformas llevadas a cabo en la Plaza Pueyrredón, en el barrio de Flores, Ciudad de Buenos Aires, entre los meses de Septiembre y Octubre de 2003 se llevó a cabo un trabajo de rescate arqueológico. El mismo dio como resultado una abundante cantidad de material, que luego de ser analizado y cuantificado, fue seleccionado para realizar una muestra. Con este fin, diseñamos y construimos una vitrina, que posibilita la difusión a través de la exposición de los materiales en el Centro de Gestión y Participación N° 7. Complementariamente, se diseñaron dos paneles explicativos: uno con la información histórica relativa a la plaza y otro con la tarea arqueológica en las excavaciones. Esto permite que los resultados de los trabajos realizados en esta ciencia lleguen a un público numeroso y no queden circunscriptos al ámbito académico. La difusión apunta a que los vecinos del barrio puedan tomar conciencia sobre el patrimonio que rebela un pasado oculto.

Introducción

Durante la reforma realizada en la Plaza Pueyrredón, vulgarmente conocida como Plaza Flores, en el barrio porteño del mismo nombre, se hallaron casualmente piezas arqueológicas cuando resultaron expuestas en superficie por las máquinas retroexcavadoras. El personal de la obra alertó sobre este hecho al Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, desde donde se derivó el tema al Programa Historia Bajo las Baldosas, dependiente de la Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la Ciudad de Buenos Aires. El director de este programa, el Lic. Marcelo Weissel, se comunicó con los autores de este trabajo para realizar excavaciones de rescate del material arqueológico de la plaza y difundir los resultados a través de la exposición de los mismos en una vitrina. El trabajo pudo ser llevado a cabo gracias a un contrato de cuatro meses con el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

El trabajo de campo arqueológico constó de dos etapas: recolección superficial del material removido durante los trabajos de remodelación, y excavaciones propiamente dichas. En esta segunda etapa se realizaron distintos sondeos y dos cuadrículas para el rescate del material subsuperficial. La Cuadrícula 1, cuyas dimensiones fueron de 1x 1 m., se excavó por niveles artificiales de 10 cm. hasta una profundidad de 40 cm., donde se alcanzó la capa estéril. Para testear la posible existencia de otra capa arqueológica, se realizó un sondeo de 62 cm. de profundidad sin resultados positivos. La Cuadrícula 2 originalmente fue una trinchera de 1x 0,25 m., que se fue ampliando hasta 2,70 x 1,30 m. en su parte más ancha (3,39 m²). Con la ayuda de los planos de Obras Sanitarias del año 1936 se constató la presencia de un pozo de absorción, ubicado al final de una rampa, y lindante con el depósito del placero, que para 1940, ya no existía. El pozo cumplía la función de drenar el agua que se acumulaba en los

caminos de la plaza (Mercuri *et al* 2004, Camino y Mercuri 2004)

La falta de tiempo disponible por la obra de remodelación, el supuesto de que todo el sedimento que cubría el pozo era un relleno homogéneo y contemporáneo, hicieron que implementáramos una metodología distinta a la aplicada en la Cuadrícula 1. Se excavó por niveles artificiales de 1 metro, removiendo cuidadosamente con pala de punta e inspeccionando el sedimento para determinar la presencia de material arqueológico que podría haberse pasado por alto. Esta metodología no impidió el registro tridimensional de hallazgos (ver Mercuri *et al* 2004, Camino y Mercuri 2004).

Finalizado el trabajo de campo, se procedió al análisis de laboratorio y la cuantificación de las muestras, confeccionando la ficha correspondiente para cada una de ellas conforme a lo establecido en la Ley Nacional 25743 de Protección del Patrimonio Arqueológico y Paleontológico. Posteriormente, se seleccionó una muestra del material hallado para ser expuesto en la vitrina, cuya ubicación sería el Centro de Gestión y Participación (CGP) N° 7. La elección de este lugar está dada porque diariamente concurre un importante número de personas, por el funcionamiento de Rentas, Registro Civil, Salud, Programas de Alfabetización, exposiciones artísticas, etc.

La construcción de la vitrina se llevó a cabo en marzo de 2004, y su inauguración se produjo en mayo del mismo año.

Difusión

Los daños al patrimonio arqueológico son irreversibles dado que por tratarse de registro material, no puede renovarse. Por lo tanto, es sumamente

importante la toma de conciencia sobre su valor, no sólo como “antigüedades” sino como una conexión constante entre pasado y presente a nivel social y cultural (Restifoms). Difundir el patrimonio significa traspasar los límites del ámbito académico para concientizar a la sociedad en general sobre la necesidad insoslayable de su protección. A través de la difusión las personas pueden tomar contacto con algo posiblemente desconocido, lo cuál es un hecho crucial para que se comience a valorar el patrimonio. En este sentido, se puede distinguir una cadena lógica (Criado Boado 1999) que comienza por el conocimiento, necesario para la valoración y su consecuente protección y apropiación. Esto es así, ya que sólo se protege lo que se valora y se valora lo que se conoce. Todo esto lleva a que la gente se pueda apropiar del patrimonio, en el sentido de hacerlo parte de su identidad, debido a que este es el objetivo último de la difusión. De esta manera, la transmisión de información científica a la comunidad implica una fuerte responsabilidad y compromiso por parte de los investigadores. Sin embargo, esta es una tarea que debe llevarse a cabo en conjunto entre distintos actores sociales, principalmente a partir de una relación fluida entre representantes políticos y distintas instituciones que conforman la comunidad (López *et al* 2003).

La difusión puede realizarse a través de distintos canales. La elección de canales masivos, o por el contrario, restringirse a un ámbito limitado, implicaría llegar a un mayor o menor número de personas (aunque esto último puede no ser intencional). Esto muchas veces tiene correlato con los costos, aunque siempre se debería destinar un porcentaje del presupuesto de investigación a la difusión. En el caso de Flores, se decidió apartar aproximadamente un 10% del presupuesto con el fin de llegar a un amplio público, a través de la exposición del material en una vitrina instalada en un lugar al que accedan distintos

segmentos de la sociedad. Los lugares que por lo general reúnen estas condiciones son entes gubernamentales. En este caso, se consiguió un espacio en el CGP N° 7, donde se realizan los trámites de Rentas, Registro Civil, pero también atienden oficinas destinadas a orientar sobre temas como Salud y reproducción, y recibir reclamos sobre problemas urbanos (tales como baches, mal funcionamiento de semáforos, etc.), y además se realizan Programas de Alfabetización y exposiciones artísticas entre otras cosas. De esta manera, se produce un acercamiento entre el conocimiento científico y la sociedad en un ámbito apropiado, pero no convencional, para la difusión.

El elemento principal utilizado en este caso es la vitrina, ya que es un medio visualmente atractivo para generar un rápido interés de la gente que se acerca al lugar, complementado con paneles explicativos y folletos que amplían la difusión a otros ámbitos, más allá de espacios físicos particulares. Para reforzar estos aspectos, también se dieron notas a medios periodísticos locales, en las cuales se destacó la importancia del trabajo arqueológico realizado.

La necesidad de reunir esfuerzos para hacer más efectiva la difusión se concretó por medio de la preocupación de organismos gubernamentales, principalmente a través del proyecto Historia Bajo las Baldosas, dirigido por el Lic. Marcelo Weissel, el CGP N° 7 y el trabajo de los investigadores, para, en conjunto, lograr el objetivo de concientizar sobre la importancia del patrimonio arqueológico.

Ámbito no académico: la construcción de la vitrina

En la investigación arqueológica se rescataron más de 5000 piezas (ver Mercuri *et al* 2004), incluyendo distintos tipos de artefactos y ecofactos (*sensu* Renfrew y

Bahn 1993). Sin embargo, para difundirlos y exponerlos en la vitrina fue necesaria una selección. La misma, siguió los siguientes criterios:

a) atractivo visual

- ✓ baja fragmentación (e.g. vasos y botellas de vidrio, herraduras de caballo de raza percherón)
- ✓ buen estado de conservación (e.g. material óseo)
- ✓ variedad de decoración y colores (e.g. lozas, mayólica y porcelana)
- ✓ distinta marca de fabricación (e.g. tapón de botella medicinal de la farmacia “La Estrella” y fragmento de botella de cerveza de Emilio Bieckert)
- ✓ particularidades o rarezas (e.g. artefacto pirotécnico, elástico de carro).

b) limitante de espacio

- ✓ tamaño del lugar disponible para la exposición
- ✓ tamaño de piezas (e.g. se eliminaron materiales de construcción grandes como ladrillos, y tapa del pozo de absorción de la cuadrícula 2, etc.)
- ✓ cantidad de piezas (e.g. material de construcción fragmentado como azulejos, y clavos, escoria, fragmentos de maceta, etc.)

c) seguimiento del guión (Flores en el siglo XIX y primera mitad del siglo XX)

- ✓ transporte (e.g. herraduras, elástico de carro, dientes de caballo)
- ✓ vajilla (e.g. vasos, platos, pocillos)
- ✓ alimentos y bebidas (e.g. huesos de animales con marcas de procesamiento para consumo humano, y botellas de cerveza, ginebra, etc.)
- ✓ esparcimiento (e.g. pipas de caolín, bolitas cerámicas, cabecitas de muñecas de porcelana, tintero, etc.)
- ✓ electricidad y hogar (e.g. porcelana industrial)
- ✓ medicina (e.g. botellas medicinales y tapones de las mismas)

d) indicadores de marco cronológico

- ✓ tipos y proporciones de lozas (e.g. lozas creamware, pearlware, y whiteware)
- ✓ botellas de cerveza y ginebra con marcas
- ✓ pipas de caolín
- ✓ botellas de gres
- ✓ mayólica
- ✓ herraduras y elástico de carro, indicadores de tracción a sangre en la plaza
- ✓ porcelana industrial
- ✓ métodos de fabricación de vidrios (e.g. molde, marcas de pontil, soplado, etc.)

e) emotivo

- ✓ primer hallazgo (vidrio plano)

Como primera medida, siguiendo los consejos del conservador Alberto Orsetti, perteneciente a la Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la Ciudad de Buenos Aires, escribimos un guión, que sería el hilo conductor del relato que nos proponíamos contar con la vitrina. Nuestro objetivo era comunicar la profundidad histórica del lugar para despertar la conciencia sobre los cambios en el medio en que se vive. Entonces, desarrollamos un guión donde se desarrolla la idea de *Flores en el siglo XIX y primera mitad del siglo XX*. De esta manera se expusieron las diferentes formas que asumió el barrio y los materiales representativos de las actividades realizadas en la plaza en cada época.

A partir de esta idea y teniendo en cuenta los criterios de selección de material, se procedió a diseñar la vitrina. Este proceso fue todo un aprendizaje.

Se concurreó nuevamente al CGP para confirmar las medidas del espacio disponible para la ubicación de la misma. Establecidas las medidas (1,24 X 0,92 X 1,84 metros), se realizó un primer boceto (ver croquis A) que modificamos por estar orientado a la exposición de gran cantidad de material, lo que resultaba en una aglomeración del mismo. Esto no permitía distinguir o apreciar la variedad de objetos recuperados. Por lo tanto se realizó un segundo, y definitivo, boceto (ver croquis B).

Esta vez, habiendo aprendido de nuestros errores, pudimos diseñar un mueble funcional a nuestros fines. Del diseño original se eliminaron los estantes, generando un espacio abierto que permite una exposición dinámica, menos estructurada. Aprendimos que la iluminación también tiene sus restricciones, si bien en un principio habíamos pensado en luces dicróicas, éstas levantan mucha temperatura, lo que podría afectar a los materiales expuestos. Por eso se recurrió a dos tubos fluorescentes de 80 watt, que dan una buena y pareja iluminación. Para aprovechar la tridimensionalidad,

tanto de la vitrina como de los objetos, se planeó utilizar vidrio en los laterales, de manera que los materiales pudieran ser vistos desde distintos ángulos. El fondo de la vitrina se diseñó con un panel entramado ortogonal de madera, para poder colgar elementos de grandes dimensiones, hacer un uso más eficiente del volumen a ocupar y darle un aspecto visualmente atractivo.

En el diseño también tuvimos en cuenta la cuestión de costos, ya que nuestro presupuesto era limitado (\$ 400). Primero y principal, la construcción la realizamos los autores de este trabajo, eliminando así el extra de mano de obra pago. También, por el mismo motivo se eliminaron los contramarcos para el sostén de los vidrios, siendo reemplazados por acanaladuras en los parantes estructurales. Este trabajo fue el único que requirió mano de obra externa. En general se buscaron materiales que conjugaran precio con calidad y además que resultaran livianos para no entorpecer el posterior transporte al CGP N° 7.

Las medidas de la vitrina fueron 1,2 X 0,65 X 1,8 metros, con un espacio para exposición de 0,7 m³. Su estructura se realizó con listones de pino cepillado, que fueron unidos mediante tarugos cortados a medida y reforzados con ménsulas metálicas. En la mitad de la vitrina se construyó un estante de aglomerado enchapado de melamina color roble, que funcionó como sostén de los materiales expuestos. A su vez la mitad inferior, es decir del estante hacia abajo, fue cubierta totalmente con fibrofácil, al que se le dio un tinte con barniz color roble. Por otra parte, se diseñó que el techo fuera removible de manera tal que los vidrios fueran fácilmente reemplazables. Asimismo, éste fue portante de los artefactos de iluminación.

Los materiales utilizados para la construcción del mueble fueron:

1 placa completa de fibrofácil 5mm

1/4 de placa de aglomerado enchapado de melamina color roble de 1cm

1 placa de entramado ortogonal

6 listones de pino cepillado de 6 X6 cm de lado y 3,5 m de largo

4 varillas circulares de 1cm de diámetro X 1m de largo para hacer tarugos,

1 rollo de tapacanto adhesivo melamina color roble

1 litro de barniz color roble

vidrio plano transparente de 6mm

tornillos

ménsulas metálicas

bisagras

cola de carpintero

instalación eléctrica

2 tubos fluorescentes de 80 watt

6m de cable bipolar

grapasa sujetacables

clavos

candado

cinta aisladora

pasta de aserrín

aguarrás

Las herramientas utilizadas en la construcción fueron las siguientes:

mechas de diversas formas y medidas

taladro

destornilladores

martillos

pinceles

sierra de mano

sierra eléctrica

espátula

lápices

lijas de diversos granos

reglas

regla ele

metro de madera
cinta métrica
lima
caladora
tenaza
gubias
punzón.

Como paso siguiente, procedimos al diseño del interior de la vitrina. Tuvimos en cuenta los criterios de selección de material mencionados más arriba, y los ubicamos siguiendo un ordenamiento por grupos de categorías (ver punto c: seguimiento del guión). Esto permitió seguir una narrativa visual de los objetos. Asimismo se les otorgó distintas alturas mediante la confección de cajas que actuaron como soportes, y se completaron volúmenes con la misma técnica de cartonaje, tales como el de una botella de cerveza de gres fragmentada. Esto permite tener una idea del tamaño real y forma del objeto entero. Se eligió un fondo sobrio, compuesto por la combinación de las cajas, forradas con 2 hojas de papel felpilla azul noche, y del estante color roble, para resaltar los hallazgos y dar calidez al conjunto. Los artefactos relacionados con los medios de transporte se ubicaron en la parte posterior de la vitrina, ya que por su gran tamaño eran idóneos para ser colgados del panel ortogonal con alambre galvanizado (herraduras, elástico de carro, diente de caballo). El trabajo se completó con un cartel indicativo de las labores de construcción y diseño que se pegó en el fondo. Todos los materiales expuestos están acompañados con respectivos carteles indicativos realizados en cartulina beige, que fueron asegurados con cinta adhesiva doble faz. Los mismos contienen información relativa al tipo de artefacto o ecofacto y en la mayoría de los casos su cronología relativa.

Además de la vitrina se realizaron paneles explicativos de los trabajos del arqueólogo y sobre la historia de la plaza, realizados por la Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la Ciudad de Buenos Aires, de los cuales escribimos los textos, aportamos las fotografías que tomamos durante la excavación, así como también las plantas relevadas. Los paneles son un buen complemento para la vitrina, aportando, más que nada, un guión extendido, explicativo tanto de los sucesos ocurridos en el barrio de Flores durante los siglos XIX y XX como de los pasos metodológicos realizados en la investigación arqueológica. Específicamente esto se refiere al proceso al que estuvieron sujetos los materiales antes de llegar al momento cúlmine (exposición en la vitrina).

Al inaugurarse la muestra permanente, se presentaron los folletos diseñados por la Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la Ciudad de Buenos Aires, los cuales contienen información e imágenes de los hallazgos expuestos en la vitrina, y de la exposición en general. El papel central de los folletos es que la información salga del lugar físico en el que se ubicó la exposición y que penetre y se divulgue entre un público más amplio, con posibilidades de ramificarse más allá de los ejemplares disponibles (tirada: 50 000)¹. Con este fin realizamos charlas informativas en establecimientos educativos y en lugares no tan convencionales para la difusión arqueológica como ferias. Otro canal para la difusión de información fueron los medios gráficos locales, a los cuales se dieron una serie de entrevistas divulgando el trabajo arqueológico en la plaza.

Discusión y palabras finales

Como se ve a lo largo del trabajo, es posible generar formas alternativas de difusión del conocimiento arqueológico si existe voluntad, aunque el presupuesto sea limitado. Con esto nos referimos a las posibilidades de extender los resultados de las investigaciones arqueológicas a medios no académicos o no convencionales. Es importante remarcar el hecho de exponer los resultados de los estudios llevados a cabo, primeramente en el seno de la comunidad en cuyo territorio se recuperaron los materiales. De esta manera se produce un acercamiento entre los habitantes locales y su propio pasado provocando una apropiación de este conocimiento.

Todo esto implica un compromiso por parte de los investigadores con la rigurosidad científica y su difusión a la comunidad. Con esto nos proponemos decir que la investigación científica y la difusión forman un conjunto que no puede ser separado.

En nuestro caso, la forma de expresar la difusión fue la construcción de una vitrina y la realización de paneles, expuestos en un lugar no usual para la divulgación científica, que permite el acceso a una diversidad de público que por lo general queda excluido de los resultados de las investigaciones. Por otra parte, los folletos permiten la llegada de la información obtenida, tanto a los vecinos del barrio, como así también al pueblo argentino y otras comunidades.

No es nuestra intención generar identidades o imponerlas, sino por el contrario, a partir del conocimiento, que las personas puedan generar una apropiación del mismo que a su vez les permita generar un pensamiento crítico sobre las situaciones pasadas y su reflejo en el presente.

También es importante remarcar que cada caso es particular y no se puede generalizar lo hecho en el barrio de Flores, a todas las investigaciones en curso, pero sí señalar que mientras estén dadas las condiciones, la

difusión es insoslayable. De esta forma, a partir de los medios con los que se cuenta, no necesariamente materiales sino también a través de charlas, se puede generar un impacto en la comunidad.

Por último, es necesario desarrollar canales de comunicación entre el Estado, el investigador, y la comunidad en general, para permitir un acceso más fluido y continuo al patrimonio cultural (en este caso arqueológico).

Agradecimientos

A Marcelo Weissel. A la gente de la Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la Ciudad de Buenos Aires, sobre todo a Alberto Orsetti. A la gente del CGP N° 7, sobre todo a Marcela y a Cuqui. A Martita Curotto. A Donca. A la gente del barrio de Flores.

Notas

¹Toda la información presente en folletos y paneles se encuentra disponible en www.bajolasbaldosas.com.ar/publicaciones.htm

Gráficos

Bibliografía

Camino U. A. y C. Mercuri
2004. *Excavación de rescate en una plaza porteña: perspectiva desde lo metodológico*. Presentación en el XV Congreso Nacional de Arqueología Argentina.

Criado Boado, F.
1999. *Tendencias en la conservación del patrimonio cultural: demandas tecnológicas y científicas. Manifiesto a favor de un programa de I+D en el patrimonio cultural.* Ms.

López, G.; U. A. Camino, C. Mercuri y F. Restifo
2003. *Patrimonio Arqueológico Del Barrio Porteño De Flores: Primeras Aproximaciones.* Trabajo presentado en las VII Jornadas de Historia de la Ciudad de Buenos Aires

Mercuri, C., U. Camino y G. López
2004. Informe relativo a los trabajos arqueológicos realizados en Plaza Pueyrredón.

Renfrew C. y P. Bahn
1993. *Arqueología: teoría, métodos y práctica.* Ediciones Akal, Madrid.

Restifo F.
2004. Difundir es proteger. Los arqueólogos frente al desafío de dar a conocer el valor del patrimonio arqueológico. Ms